



TRADICIÓN RENOVADA

UNO DE LOS LUGARES con más atractivo histórico de La Rioja Alta es Ollauri, pequeño pueblo donde, frente a las grandes estructuras que salpican las calles de la vecina Haro, podemos encontrar numerosas bodegas tradicionales, algunas de ellas pertenecientes desde hace generaciones a familias como Paternina (1896) o Berberana (1877). Auténtico sabor a terruño que ayuda a entender mejor la filosofía de otro de sus vecinos, Bodegas Valenciso. Autores de tan sólo un vino por añada en el que concentran todos sus esfuerzos, poseen su propio viñedo –poco común en la zona– que trabajan siguiendo las pautas de la viticultura más sostenible. La clave, como siempre, está en la uva; si ésta se cuida como se debe, el vino valdrá la pena. Desde luego, este 2006 les da la razón (y a un precio muy razonable): tras apreciar sus aromas a frutos del bosque, en boca es estructurado y sedoso pero no por ello renuncia a un final largo y persistente. Un fijo para esta nueva temporada. ■■

